

Buenos Aires, 2 de noviembre de 1978

Señor
Cardenal Eduardo Pironio
Roma

Estimado monseñor :

! Han pasado realmente muchas cosas desde mi paso por Roma en el mes de julio ! Entre ellas la muerte de dos Papas y la elección de otros dos.

Aquí en la Argentina, en cambio , nada se ha modificado, salvo en la forma. Sólo el proresivo y -- para mi -- irreversible deterioro del régimen / indica el comienzo de su desintegración. Dios sea loado, después de tantos crímenes e hipocresías. Es por otra parte la única esperanza que nos queda para salir de la triste situación en que estamos colocados.

Videla sólo tiene una sombra de poder. Ya ni los perros se le acercan, dado el olor de cadáver político que ~~exhala~~ despiden. La Junta Militar no oculta el menosprecio con que lo trata. La designación de nuevos ministros y los cambios de gobernadores han constituido un proceso penoso, interminable, tristísimo que terminó en el peor momento, al finalizar la ronda de negociaciones con Chile.

La situación económica es catastrófica. No hay sector que no se considere, con razón, perjudicado, excepto el financiero, que está sacando la parte del león. Menos mal que íbamos a pasar de una economía de especulación a una de / producción... La inflación sigue siendo record mundial, de lejos, acrecentada por el déficit presupuestario derivado de los ingentes gastos militares que ascienden, entre computas de equipos y costos corrientes a US\$ 1.500 millones. Pero como esto no puede decirse, por la censura de prensa y el gobierno, naturalmente, lo oculta, Martínez de Hoz no logra dar una explicación coherente. Pienso que el régimen ha caído en sus propias trampas. Dios ciega a quienes quiere perder. En cuanto a la represión clandestina, sigue como en sus mejores tiempos, como advertirá por los documentos que le hago llegar.

Todo esto en medio de un océano de palabras vacías y de generalidades y mala retórica con que nos inundan diariamente los cuatro Presidentes que tenemos más las decenas de militares, marinos y aviadores de cualquier gradación. Nunca un gobierno habló tanto y dijo tan poco. Perón, en comparación, aún en sus mejores / tiempos, era lacónico al lado de éstos. Con la diferencia que entretenía.

Lo que digo, créame monseñor, no es una expresión de contrera ni de despecho o fastidio. Es la realidad.

No sé lo que le habrá dicho Videla cuando estuvo con usted en Roma. No pretendo que me lo diga por carta. Si es que dijo algo, además de banalidades seudofilosóficas, seudoreligiosas. Muchos hemos sentido verlo abrazado a Videla en las fotografías que llegaron a Buenos Aires. He tenido que defenderlo casi a diario explicando que es su gesto habitual y que no tenía otra salida. Jesucristo comía con los publicanos y los pecadores. Pero no lo hizo con Herodes y San Ambrosio se negó a officiar frente al Emperador, culpable del asesinato de siete mil soldados. No son menos los asesinatos de que es responsable Videla.

Le acompaño también una carta que las madres de Plaza de Mayo han enviado al cardenal Aramburu, con el ruego que la haga conocer al Papa, al igual que los otros papeles. Sólo una intervención enérgica del Santo Padre, piensan / muchos, puede detener esta orgía de sangre y de torturas y decidir al régimen a informar que ha hecho con los "desaparecidos". Creo que Nürenberg ~~está~~ está cerca.

Todavía esperamos a Mónica. Rece por ella y por todos los que sufren. Un abrazo,

Enli